

# Arquitectura y género





MARÍA NOVAS

# ARQUITECTURA Y GÉNERO

Una introducción posible



© María Novas Ferradás, 2021

© Editorial Melusina, s.l.  
www.melusina.com

© Ilustración de cubierta: Martín Loureiro  
Diseño de cubierta: Araceli Segura

Reservados todos los derechos de esta edición

Primera edición: noviembre de 2021

Fotocomposición: Carolina Hernández Terrazas

ISBN: 978-84-18403-37-8  
Depósito legal: TF.589-2021  
Impresión: Estugraf s.l.

Impreso en España

## CONTENIDO

Prólogo. El valor del descubrimiento, de Zaida Muxí	11
Leer antes de leer o «la obra, instrucciones de uso»	13
1. Introducción	19
2. Género y arquitectura, la evidencia de una relación	23
3. El sesgo androcéntrico en la producción de conocimiento	31
Causas y consecuencias: la historia del presente	31
Breve recuperación de referentes históricos	38
Nuevos modos de construir referentes	82
4. El sesgo patriarcal del diseño del espacio	85
La crítica feminista: la división (espacial) del trabajo como germen	85
La vida afuera: diseño urbano y planificación	92
La vida adentro: vivienda y otros espacios interiores	112
5. Desigualdad en el ejercicio de la profesión	125
6. Ideas finales	133
Epílogo, de Lidewij Tummers	137
Agradecimientos	141
Notas	143
Bibliografía	191



*Para Sofía y Martín*





«No tenemos una sociología de la arquitectura».

*Room at the Top? Sexism and the Star System in Architecture*  
Denise Scott Brown



# Prólogo

## El valor del descubrimiento

Este texto escrito por la joven María Novas tiene el gran valor del descubrimiento, de la caída de la venda de los ojos que no nos permite ver. María escribe desde el asombro y el enojo, pero a la vez desde la esperanza de encontrar otros caminos para su carrera, para su profesión, que ya habían sido andados por otras muchas mujeres, pero que la formación académica —con el sesgo androcéntrico que la caracteriza— había ocultado.

La valentía y la honestidad de María continúan con su propio prólogo, en el que nos advierte de cómo y cuándo creó este libro, de sus limitaciones, pero también de su gran potencial. Yo recuerdo haber leído este texto en ese momento, enviado por la misma autora, y haberme sorprendido positivamente por su claridad y profundidad. Hoy estoy nuevamente honrada por la posibilidad de presentarlo.

El trabajo que realizó María en 2014 revestía de gran complejidad, ya que era más difícil que en 2021 encontrar material publicado, y muchos de los blogs que han servido para dar gran visibilidad al papel de las mujeres en la arquitectura no empezaron hasta a 2015, especialmente *Un día Una arquitecta*, que comenzó ese mismo año y del que la autora ha sido colaboradora desde el inicio.<sup>1</sup>

El trabajo se posiciona; no se trata de seguir con un relato falsamente neutral, sino que la autora explica desde dónde y cuándo

escribe el texto, y comienza de manera sintética y clara explicando los conceptos básicos para la construcción de un relato feminista, para continuar en los siguientes capítulos explicando cómo el androcentrismo supera la supuesta igualdad que hemos alcanzado mujeres y hombres en el siglo XXI. El texto nos desvela las aportaciones de una infinidad de mujeres a nuestro conocimiento compartido de arquitectura, diseño y paisajismo, reconociendo así mismo que, aunque todas las que están merecen estar, aún nos faltan muchas por conocer.

Valoro positivamente, y señalo especialmente, el esfuerzo realizado por María Novas en incorporar la bibliografía aparecida entre el final de su trabajo académico y esta versión actualizada. Las referencias bibliográficas de este trabajo son muy valiosas, pues ayudan a desenmascarar la mentira, que por haber sido mil veces repetida no llega a ser cierta, de que no hay bibliografía, de que no se puede explicar algo sobre lo que no hay base. Y este trabajo demuestra nuevamente que bases y referencias no nos faltan, lo que posiblemente escasea en muchos entornos académicos es su propia esencia, que no es otra que el afán de conocimiento y redescubrimiento.

Sin duda, este libro que tenéis en las manos presenta un panorama de reflexiones y nombres propios sobre la participación de las mujeres en la producción del entorno construido, teórica y materialmente, que será sumamente útil para todas las personas interesadas en reparar una desigualdad aún presente.

ZAIDA MUXÍ

Barcelona, 31 de mayo de 2021

## Leer antes de leer o «la obra, instrucciones de uso»

Hablaré de la escritura de las mujeres: de lo que hará. La mujer debe escribirse: debe escribir sobre las mujeres y debe llevar a las mujeres a la escritura, lugar del que han sido expulsadas de forma tan violenta como de su propio cuerpo, y por las mismas razones, por la misma ley, con el mismo funesto objetivo. La mujer debe colocarse en el texto —al igual que en el mundo y en la historia— por su propio movimiento.

«Le rire de la Méduse»  
Hélène Cixous, 1975

Toda publicación es una foto fija de su tiempo. Y esta que tienes entre tus manos es una muy concreta, situada y particular que, en el caminar del tiempo, me ha costado mucho aceptar y materializar. Será el primer libro en papel para mí, su autora. Y me enfrenta a mi yo anterior de manera radical. Creedme, en mi caso esto es algo nada fácil de procesar. Luego me acuerdo de Hélène Cixous y de los problemas que todavía arrastramos y me vengo arriba. Y así vivo día a día, asumiendo la montaña rusa, haciendo sufrir a mi editor.

Escribí *Arquitectura y género: una reflexión teórica* en el verano de 2014, a la edad de veintisiete años. Y lo hice relativamente rápido, con la ingenuidad de una estudiante más que buscaba ahondar en

su trabajo fin de máster<sup>1</sup> sobre un tema que le apasionaba. Recuerdo que por aquel entonces trabajaba como arquitecta en el Departamento de Urbanismo del Concello de Bueu desde el plan de prácticas de la Deputación de Pontevedra para personas recién tituladas. Por las mañanas, tocaba la inmersión en lo puramente técnico y legislativo del Plan Xeral de Ordenación Municipal, en pleno proceso de ebullición; y, por las tardes, el buceo por el feminismo filosófico y las apasionantes vidas de la *otredad*. Dos mundos paralelos, pero ¿en realidad tan distantes?

Las intersecciones entre la disciplina de la arquitectura y la teoría feminista han sido algo que siempre ha atraído nuestra atención, si bien nunca ha estado claro qué camino podían llegar a ser. Y escribo *nuestra* porque esta travesía nunca ha sido solitaria: la comenzamos juntas mi compañera Sofía Paleo y yo cuando ambas éramos estudiantes en la Escola Técnica Superior de Arquitectura de la Universidade da Coruña, en Galicia, de donde somos, pero donde no siempre hemos podido estar. Los pocos libros relacionados con el asunto en la biblioteca, los leíamos. Otros que llegaban a nuestras manos amigas, los compartíamos. Las visitas a las facultades de Sociología y de Ciencias de la Educación ya no eran solo porque tuvieran mejor menú. Allí íbamos si había un curso o una ponencia, sin entender muy bien de dónde sacábamos un tiempo que nunca era lo suficientemente elástico. Luego, aquel primitivo blog de *Dexenroconstrucción* gestado entre A Coruña y Compostela vio la luz,<sup>2</sup> y de aquellos polvos, estos lodos...

Cuando José Pons, editor de Melusina, me escribió en el verano de 2019 interesado en publicar *Arquitectura y género*, confieso que sentí vértigo. Desde mi posición como doctoranda de último año en la Universidad de Sevilla y docente en el máster de arquitectura de la Universidad Técnica de Delft en los Países Bajos, inmersa de pleno en el mundo académico, ahora todo me parece insuficientemente bueno. Publicar un trabajo de 2014, anterior al (extremadamente intenso) periodo de intensificación y globalización del debate feminista que ha tenido lugar sobre todo desde 2017<sup>3</sup> y que precisamente ha tenido especial incidencia en el mundo de la arquitectura, ¿tiene ahora sentido?

El trabajo es sin duda muy humilde, pero debo ser justa y reconocer que me fue útil en un momento en particular en el que ni siquiera sabía por dónde empezar. José me dijo: piensa que a otras personas también les puede servir, y ahí me rendí a la evidencia, todavía queda mucho por hacer y cambiar. Ahora el trabajo ya no contiene las preguntas a las que sigo buscando explicación, ni siquiera se corresponde con lo que a veces pienso —y cómo y desde dónde lo pienso—, pero sí es cierto que su publicación en papel puede constituir una referencia útil de un momento algo anterior a la ingente explosión de estudios e investigaciones en el campo de la arquitectura, que precisamente puede servir a contextualizar su evolución.

Por mi parte —afortunadamente—, he aprendido mucho en este tiempo. *Arquitectura y género* fue, sencillamente, una puerta de entrada; una foto fija de un momento inicial de un trabajo en proceso, invariablemente inacabado. Quien hoy escribe ha aprendido que los valores del feminismo son dinámicos, su jerarquía varía según el tiempo y el contexto y los pasos que se dan hacia delante y hacia atrás; se detectan, discuten y adaptan estratégicamente para subvertir de la manera más efectiva posible las situaciones de desigualdad. Las prioridades del feminismo hoy —de los feminismos— eran inimaginables hace tan solo unas décadas y, las de hace un siglo, ahora nos podrían parecer de la mínima radicalidad. Y esto no es necesariamente un hecho negativo; significa la superación de desafíos y la asunción de nuevos retos, o la adecuación a nuevas situaciones que el desarrollo tecnológico nos obliga a abordar.

Sin duda, este tipo de reflexiones me han ayudado a tomar la dramática decisión de materializar *Arquitectura y género* en papel, en un objeto perpetuo. Pero debo admitir que tampoco esto ha sido suficiente. *Arquitectura y género* es un trabajo realizado desde una perspectiva eurocéntrica, concretamente desde la de un lugar periférico del sur de Europa (Galicia) que mira anhelante a Occidente, y de la que básicamente parte mi conocimiento disciplinar. Por los sesgos de mi formación como arquitecta por aquel entonces, el trabajo no está lo suficientemente atravesado por una perspectiva interseccional que tenga en cuenta la teoría crítica de la raza, las teorías anti/post/de-coloniales o la teoría *queer* o de las disidencias. En ese

sentido, todavía sigo (des)aprehendiendo. Pero sabiendo lo que ya sabía en el verano de 2019, os confesaré que, para poder publicarlo sin cargo de conciencia, me puse a trabajar de manera urgente en una revisión profunda del texto. El resultado fue paradójicamente contraproducente; un nuevo texto actualizado, con más datos, infinitamente más riguroso y cuyo número de páginas a mitad del proceso ya se había cuadruplicado. La idea original se diluyó, y entonces me enfadé conmigo misma por ser incapaz de hacer honor a su esencia, ¿no se supone que ahora escribo *mejor*? Luego intenté remediarlo, y el resultado ha sido este: una introducción posible.

Dilemas, paradojas y objetos perpetuos en un mundo fugaz. Y venga a rascar. Pero siendo justa, *Arquitectura y género* no solo me permitió titularme de un máster oficial universitario. Gracias a él pude comenzar a sumergirme en algo que cada vez se ha hecho más grande y complejo. De alguna manera, lo que con él empezó, lo ha inundado todo. Y como una especie de teoría viajera ha continuado tomando diferentes formas en los textos que escribo, en los dibujos que hago, en las personas a las que enseño. Estudiantes con tanto entusiasmo, siempre lo pienso, que me hubiera encantado haber tenido a mi lado cuando era una alumna más de una escuela gris con contadas mujeres maestras. La escuela gris que maldigo y amo sigue en el mismo lugar, pero a mí *Arquitectura y género* me ha abierto un mundo de posibilidades. Ahora que he tenido la oportunidad de llegar a ser la enseñante que siempre ansié, pero nunca tuve, se me rece que me reconcilie con él.

Y así lo he intentado. Y a pesar de todos sus defectos, a lo largo de este tiempo he aprendido a valorar las virtudes de un texto que no estaba contaminado por mi actual yo —mayor y con más miedos—, y las tradiciones academicistas. *Arquitectura y género* fue un trabajo honesto, pensado como algo que a mí como estudiante me hubiera gustado leer, con un lenguaje accesible y no elitista. Fue creado en un tiempo en el que todavía no leía con soltura en inglés, y bebe principalmente de fuentes de culturas castellanohablantes, pone en valor una tradición iberoamericana que tan a menudo permanece en los márgenes de estudios en lengua inglesa, y esto es también una riqueza. Desde mi ingenuidad como ávida lectora



—e inexperta narradora—, no buscaba autorías significantes, sino simplemente buenas ideas. Y tuve la buena suerte de encontrar algunas.

Ahora publico este texto que tienes en tus manos con el deseo de que algún día deje de tener sentido leerlo, porque significará que ha dejado de ser necesario.

No habrá mejor noticia que su transitoriedad.

*De cando comecei a escribir este preámbulo no verán na casa,*

En Argo Navis, Bueu, Galicia  
16 de agosto de 2019

*Toen ik in de lente met het schrijven van dit boek klaar was,*

En Delft, los Países Bajos,  
31 de mayo de 2021